



Madrid Cómico

DIRECTOR: CARLOS DE BATLLE

¡Que siga la fiesta!

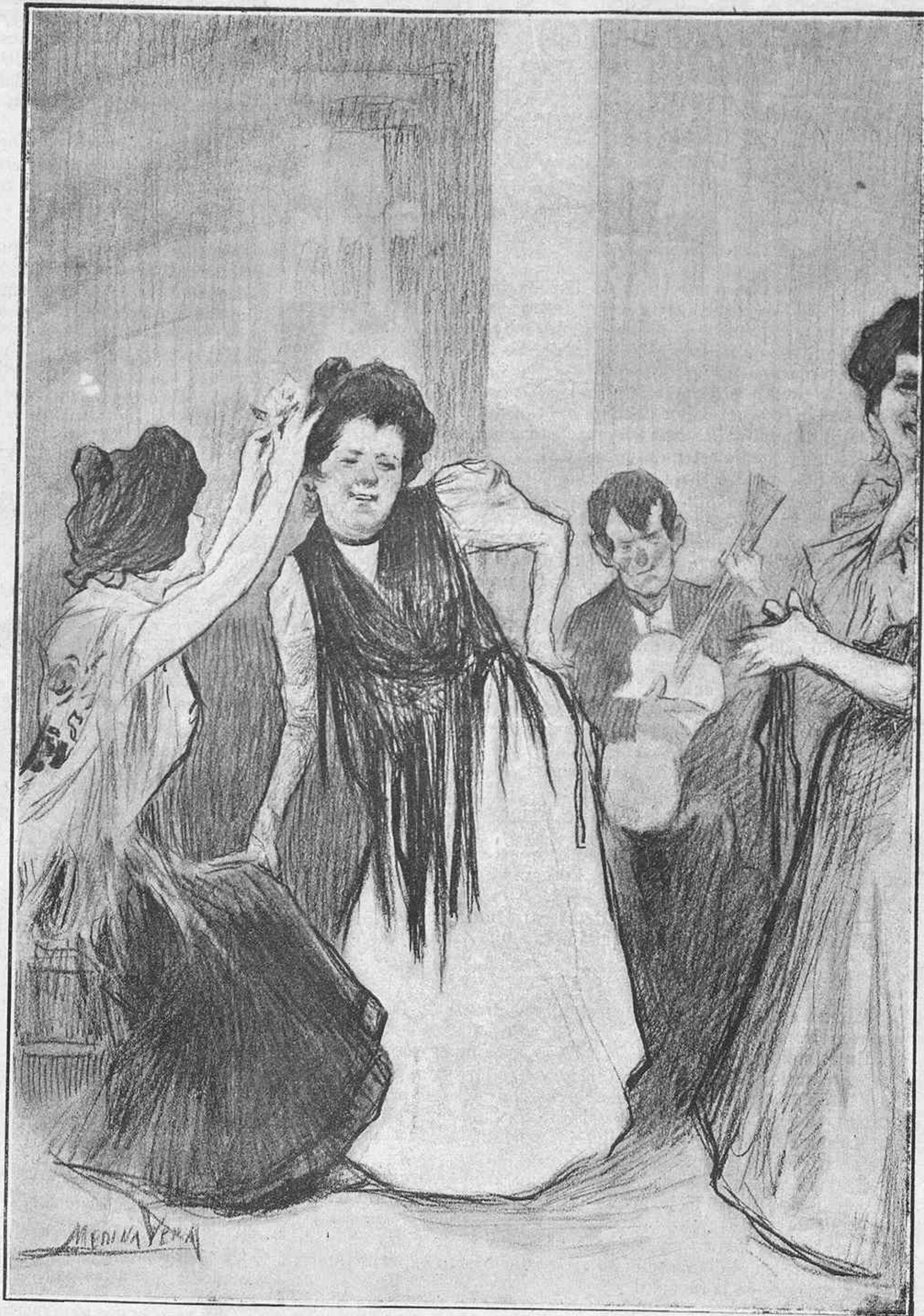


MERIDIONAL

¡Que siga la fiesta!

¡Que siga el jaleo
que siga la juerga,
vengan eso tango que son tan grasioso,
vengan soleare, vengan petenera!
Que cante la Antonia
que baile la Pepa:
mueve tú los deos, toca la guitarra,
que toos se animen, que naide se duerma,
¡Vaya uno pinrele
los de esa morena!
¡que viva tu cuerpo, que viva tu gracia,
olé, las mujeres que cría mi tierra!
Echa aquí Sanlúcar,
pon ayá Solera,
que choquen las caña, que beba tó el mundo
y que ni un momento se pare la fiesta.
Yo quieo quel vino
caliente mis vena,
yo quieo engañarme, pareser alegre,
manque tenga el alma yenita é tristesa.
Yo quieo quel vino
ajogue mis pena,
que tóo lo olvíe, que de na me acuerde
y que no conosca si vivo siquiera,
pa que así no sufra,
pa que no me duela
la hería de amore, que yevo en el pecho,
pa vé si se achica, pa vé si se sierra...
¡Muchacho, otra ronda;
que siga la juergal,
yo quieo engañarme, pareser alegre,
manque tenga el alma yenita é tristesa.

QUINTILIANO L. BUENO



Dibuio de Medina Vera.

15 CENTIMOS

SUMARIO

Texto.—Advertencia.—De todo un poco, por Luis Taboada.—Los desafíos, por Luis Falcato.—De literatura catalana, por Juan Oliva Bridgman.—Las ninfas del lago y el poeta por V. Fernández Alonso.—Más fuera que dentro, por Carlos de Batlle.—¡Si soy un sabio!, por Gregorio Birragán.—Poetambre ecuatoriana, por Fray Candil.—Historias con moraleja, por V. Toscano Quesada.—Libros recibidos.—Epigramas, por Luis del Aro.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Grabados.—¡Que siga la fiesta!, dibujo de Medina Vera, poesía de Quintiliano L. Bueno.—Los directores, por Donaz.—La regeneración y El tiro nacional, por Melitón González.—¡Qué monísima es Pilar..., por Karikato.

ADVERTENCIA

Dejando interinamente la dirección de MADRID CÓMICO nuestro querido amigo y compañero D. José de la Loma, le substituye en dicho cargo, desde el presente número, el distinguido escritor D. Carlos de Batlle.



¡Ay! Si todas las poblaciones de España imitasen el ejemplo de Santiago de Compostela, otra sería nuestra situación moral y podríamos estar tranquilos respecto del porvenir de nuestras almas.

En Santiago no ha sido posible reunir seis músicos de viento que se prestasen a soplar en el teatro la noche de la representación de *Electra* y tuvo que hacerse la obra sin el concurso de los piadosos hijos de Orfeo y hermanos del Sagrado Corazón.

Thuillier anduvo de casa en casa buscando elementos líricos, y cuando tenía medio catequizados á un viola y á dos clarinetes, se presentó furioso un figle y quiso darle en la cabeza al bello actor con el formidable instrumento.

No paró aquí la cosa. Muchas dueñas de casas de huéspedes se negaron á recibir en su seno á los actores de la Compañía, y para conseguir hospedaje, fué necesario que aquéllos prometieran solemnemente oír misa todos los días y comprarse un escapulario de los más anchos.

Así y todo, las patronas les tratan muy mal, y siempre que se pega el arroz ó sale podrida la merluza, dicen con cierta satisfacción interna:

—Esto, para los cómicos.

Con el fin de contrarrestar el maleficio, hay patrona que les rocía la cama con agua bendita, y cada vez que tiene que servirles el desayuno, comienza á hacer la señal de la cruz, diciendo:

—¡Si eres el enemigo, no me persigas! *Dominus vobiscum.*

A lo que contestan los interesados:

—Señora, déjese usted de latines y traiga usted más pan, que me está usted matando de hambre.

Ha llegado á decirse en la ciudad compostelana que los cómicos, en cuando acaban de representar el drama impio, se arrojan al suelo y comienzan á echar fuego por la boca.

—Eso es señal de que tienen dentro al demonio—dice la gente.

Y hay un cura que trata de quitárselo á una damita joven.

Mientras no se haga general el odio al drama de D. Benito, no conseguiremos purificarnos.

En Pamplona el prelado ha prohibido á sus fieles que asistan á las representaciones del impio engendro, y como por otra parte no sería oportuno privar de la necesaria alimentación á los dependientes del teatro, se ha dispuesto que todas las noches, después de la función, se les sumerja en un baño de glicerina perfumada con romero, á fin de lavarles del pecado.

En medio de todo, hay que compadecer á los pobres actores que se ganan la vida con el drama de Galdós, á costa de la salvación de su alma.

Yo, si fuera cómico en la época presente y me viera obligado á tomar parte en el drama ¡qué horrible sufrimiento experimentaría á solas, después de la función!

—Sí, diría hablando conmigo mismo.—La profesión me obliga á representar un papel que pugna con mis sentimientos religiosos. ¿Estaré en pecado mortal sin saberlo? Este dolorcillo de los riñones ¿será consecuencia de alguna mala postura ó síntoma de condenación interna?

Es cosa ya decidida que este año no haya primavera.

Casi todos los días llueve un poquito y se levanta un fresco acariaciador que engendra los tan aplaudidos resfriados madrileños.

Todo el tiempo que han invertido las infinitas jóvenes solteras en preparar trajes vaporosos para asistir al Retiro por las mañanas, ha resultado completamente infructuoso.

Aquellas tibias mañanas de primavera, favorables á la expansión de los amores juveniles, han desaparecido para siempre; y los chicos elegantes no se atreven á ponerse sus caprichosos ternos de lana dulce, temiendo que la lluvia los sorprenda y se les encojan los pantalones con la humedad.

Sabe Dios los disgustos que están pasando estos días las de Pérez; ellas tan aficionadas á respirar el aire embalsamado del Retiro, véñense obligadas á permanecer en su cuarto interior de la calle del Salitre, y lo más que hacen es sacar la cabeza por una ventana que da al patio y aspirar los gases mefíticos de un herrador que mora en el cuarto bajo.

Habíanse dado cita junto al estanque Chino con las de López, y con varios chicos muy decentes que jugaban con ellas á las cuatro esquinas todas las mañanas de la pasada primavera, pero en vista de la inseguridad del tiempo, han tenido que desistir de sus excursiones campestres y sufren lo indecible.

—¿Pero qué es esto?—exclama la hija mayor de Pérez.—¿Cuándo va á venir el estío? ¿Será posible que este año no haya reuniones nocturnas en Recoletos? ¿Vamos á renunciar á aquellas noches estivales tan deliciosas?

—¡No me las recuerdes!—agrega la hermana menor.—¡Qué ratos tan felices he pasado en aquel Recoletos!...

—¡Y qué fino era aquel joven rubio del año pasado!—añade la madre.—Casi todas las noches nos obsequiaba con mojama, ¿os acordáis? ¿Qué se habrá hecho de aquel chico?

—Creo que se fué á Andalucía, y ocupa allí muy buena posición. Está, según me han dicho las de López, de secretario de un Ayuntamiento.

—Siempre dije yo que aquel chico tenía que saber mucho—dice la madre—Daba gusto oírle hablar en francés.

—¡Pero si no era francés lo que hablaba!—objeta una de las chicas.

—¿Pues qué era?

—Valenciano.

No hay indicio alguno que nos haga confiar en la llegada de la primavera.

Los únicos que la proclaman son los espárragos y unos albaricoques de marmolillo que venden en las fruterías y producen cólicos misereres.

Hay, pues, que aceptar la estación tal como quiera dárnosla la naturaleza, confiando en que Dios mejora sus horas y en que ni las lluvias ni Moret pueden ser eternos.

LUIS TABOADA

Los desafíos.

«Que no ha de enseñarse á un hombre á reñir, sino á por qué ha de reñir...»

(CALDERÓN DE LA BARCA.—*El Alcalde de Zalamea*).

No es posible publicar hoy las propias opiniones sin riesgo de tropezar con quien nos quiera matar, á falta de otras razones.

Quien se dedique al ingrato sacerdocio de la crítica, cuando *zurra* á un literato cuente con pasar mal rato por su falta de *política*.

Porque decir la verdad lleva peligros anejos, en esta bendita edad de la *nueva* sociedad fundida con moldes viejos.

Sociedad tan... modernista, que imponer sus ideales por derecho de conquista pretende, y sigue la pista de los tiempos medioevales.

¡Vivir así es un regalo!
¿Publica usted su opinión?
¡Pues cuente seguro un pallo!
Que ese «argumento», aunque malo, suple siempre á la razón.

En vano es que se argumente con demostración palpable, y con razón evidente:
¡quien molestado se siente, raciona con el sable!

Hay muchos que, si discrepan en un punto, á lo mejor enfurecidos se increpan; pero hay muy pocos que sepan en qué consiste el honor.

¡Y es cosa que hace reír á los hombres más serenos tal modo de *discurrir*: ¡la honra no ha de consistir en sablazo más ó menos!

Cuando la verdad reflejan, son las palabras ultrajes; y vengarlos aconsejan, con *razones* que semejan la *razón* de los salvajes.

Porque, á decir la verdad, blasonando de cultura consentir esa crueldad, ¡es una barbaridad con ribetes de locura!

Del clásico han de seguir el consejo y aprender, los que empiezan á vivir, el *por qué* se ha de reñir, que es lo que deben saber.

Echárselas de matón es muy fácil, *hombres fieros*, si hay puños y corazón... ¡pero eso no da razón ni dignidad, caballeros!

Conviene en tales cuestiones
llevar prudencia sobrada
para que nuestras acciones
se encomienden á razones,
no á la punta de la espada

Tolerar ajeno error,
ó corregirlo benigno
sin desplantes de valor;
¡eso es lo noble y lo digno
y en eso estriba el honor!

¡Entre aquellos que alardean
de inteligencias sutiles,
sin conseguir que los lean,
hombres sabios escasean
y abundan Saltabadiles!

NOTA: con franqueza digo,
por más que me llamen zote,
que soy del *duelo* enemigo;
¡yo al que me agravia castigo
con la pena de *garrote!*

LUIS FALCATO

De literatura catalana.

III

No una vez, sino varias me ha dicho Pompeyo Gener: *Sempre que parlev de mi, vos que'm coneixeu, feu-me conèixer tal como soch.* (Siempre que habléis de mí, vos que me conocéis, hacéme conocer tal cual soy). Y al hablar de esta suerte el introductor en España de las novísimas doctrinas de Nietzsche, hacíalo sin acordarse, ni remotamente, de mi falta de autoridad para imponer á la poca gente que en nuestro país se ocupa de Ideas y de ideólogos, un parecer que, por exacto que resulte, no deja de ser, al fin y á la postre, la opinión particularísima de un escritorillo joven, apenas conocido en Cataluña y totalmente desconocido en el resto de España.

Además, en la época actual, pese al inactualismo de que hacen gala los *soi-dissant* discípulos del maestro, resulta peligrosísimo hablar sinceramente de Gener, sin exponerse á caer en la desgracia de quienes le acarician con humillantes sonrisas de protección, á cambio de que con su ciencia lleve á seguro puerto cierto semanario del que me he ocupado bastante en *La Patria*, de Barcelona; y aun cuando, he de advertir, que la caída en esa desgracia ni me amedrenta, ni me detiene, no por ello estará de sobra añadir que dejo el estudio detallado del Pompeyo Gener político, único Pompeyo Gener que ellos aprecian, para dentro de breve plazo.

Por hoy, hablemos del filósofo y del literato; únicos aspectos, después de todo, que pueden interesar á los lectores de MADRID CÓMICO.

Tiempo atrás en un artículo, que por cierto originó disgustillos entre los llamados *supernacionales* (?) catalanistas—¡vaya una supernacionalidad!—dije que á Gener le ocurría lo que á la *Española inglesa* de Cervantes. Insisto en mi afirmación, toda vez que, posteriormente, me la confirmó el interesado. «Yo he nacido aquí, me dijo Gener, pero mi espíritu—tengan en cuenta que esta palabra la usa el autor de *La Muerte y el Diablo* en el concepto racional—es germánico. Mi educación es extranjera, extranjero mi sentir y extranjero el medio ambiente en que me formé». Y si mal no me acuerdo añadió: «Le estoy agradecidísimo á mi padre por haberme hecho educar en Francia». «Así, pues, resultado una planta exótica en mi patria y nada me satisface de ella». ¿Y Cataluña?,—le pregunté yo—«Tampoco, me repuso. Lo que hay es que aquí somos más franceses que en Castilla y en Andalucía; pensamos más á la moderna y por ello me place más».

Manera de pensar que es muy propia en quien tiene el *espíritu* citado, y modo de apreciar, parecido como una gota de agua á otra, al que tuvo Mariano de Cavia al decir que «Barcelena tiene vistas á Europa y Madrid á África».

Nada tendría de extraño, que por el hecho del diálogo de Gener y el pensamiento de Cavia, me captara las antipatías de los madrileños, mas suspendan éstos sus juicios para cuando personalmente me conozcan, cosa que espero será pronto, y tengan en cuenta que al escribir lo escrito, no me ha guiado otro móvil que el de probar la exactitud del aserto que referente á Pompeyo senté, al compararle á la célebre heroína del cuento de Cervantes.

Hegelianos de la extrema izquierda, desde su primera juventud luchó denodadamente Gener para la importación de sus ideas; punto filosófico en el que, como en el político, coincidió con el ilustre Pi y Margall. Fluerbach fué el maestro de ambos. Mas como era en balde, la edad está en relación directa del pensamiento, sucedió que Pi, llegado á la plenitud, se detuvo, en tanto que Gener, joven aún, evolucionó, siguiendo á Charcot, Darwin y Tindall, en el orden científico, y á Carlyle, Emerson y Nietzsche, en el filosófico. Luego de vastísimo estudio llegó á la proclamación de su idea y esta fué «la Vida». Cuanto es contraria á ésta debe ser combatido: lo moral, lo sano, lo noble, lo santo y lo útil radica en la Vida. El cristianismo es malo, porque condena la carne; la decadencia es inmoral, porque tiende á la destrucción de lo que vive. El gran principio de Tyndall «la materia existe por sí misma: es única é indestructible; sólo se transforma», es axioma fundamental de donde debe partir toda ciencia, todo sistema filosófico y todo Arte. La Metafísica es una sandez continua: más allá de lo existente todo es incierto, y como la Belleza sólo puede estar donde se halle la Verdad, y ésta no puede existir donde no haya certidumbre, luego, la Belleza está en la Vida.

De esta conclusión parte Gener, para llegar á la proclamación del *Dios Incognoscible*, «eternamente vivo, omniactivo y omniforme». Es un Dios completamente distinto del concebido por todas las religiones existidas hasta la fecha; es un Dios que «no consagra verdades absolutas, ni dogmas, ni ritos, ni fórmulas mágicas, ni poderes inamovibles. No escucha plegarias, ni se irrita con las blasfemias, ni con las investigaciones. Es eterna evolución, cambio perpetuo, acción, movimiento, individualización creciente; hunde lo viejo, destruye lo débil, absorbe lo que no tiene condiciones de existencia».

Dejando aparte la cuestión de originalidad, hay que reconocer en Gener al apóstol de las nuevas Ideas en España. Él fué el primero en proclamarlas; él es el más adelantado de nuestros pensadores.

La mayor parte del progreso intelectual que desde ha algunos años se observa en Barcelona, es debido á Pompeyo Gener. ¡Lástima que á un hombre así, le empequeñezcan las condiciones materiales que le rodean.

Si los Gobiernos españoles cuidaran de proteger, contra los rudos embates de la prosa por la Vida, á los pocos sabios que la España contemporánea tiene, Gener sería uno de los favorecidos. Y lo sería porque ni aun sus mayores y más despreciados amigos dejan de reconocerle esa condición.

Yo que en política discrepo absolutamente del maestro, yo que considero solamente accidentales las diferencias antropológicas que algunos se empeñan en ver entre los hijos de las distintas regiones españolas; yo que soy, y me honro en serlo, español; yo que creo en la salvación de España y estoy pronto á los mayores sacrificios para contribuir con mi particular esfuerzo á ella, me declaro filosófica y artísticamente discípulo de Gener.

Yo no le favoreceré con sonrisas de protección, pero sentiré por él la misma admiración que siento por el maestro de maestros D. Marcelino Menéndez Pelayo; la misma que siento por Mossén Jacinto Verdaguer, por Pi y Margall, por Apeles Mestres—de quien hablaré en mi próximo artículo—por Pérez Galdós y otros héroes, verdaderos héroes, de nuestra España intelectual.

Y no se tome por orgulloso desplante mi *egotismo*; uso del yo, porque no hallo fórmula más concisamente indicativa de mi pequeñez, de lo poco que valgo; hablo de mi manera de sentir para que el lector no dé á mi opinión más valer que el que pueda, legítimamente, tener el juicio de un D. Roque Particular.

J. OLIVA BRIDGMAN

Las ninfas del lago y el poeta.

(CREPÚSCULO MODERNISTA)

Cuando el sol se oculta por entre las crestas de los altos montes
y de rojo tinte las lejanas nubes de los horizontes
y tinte de rojo de los horizontes las nubes lejanas,
cantan los pardillos, cantan los jilgueros, y cantan... las ranas:
y el viento suspira,
murmura el arroyo, y en las verdes aguas de la honda laguna
triste se refleja, como en claro espejo, la argentada luna,
la luna que inspira.

Cuando en la espesura cantan los jilgueros y los ruiseñores,
silban los reptiles, y el silencio alteran de la *selva umbría*,
y el aire saturan de sutil aroma las dormidas flores,
las flores que cierran, cierran sus corolas hasta el nuevo día.

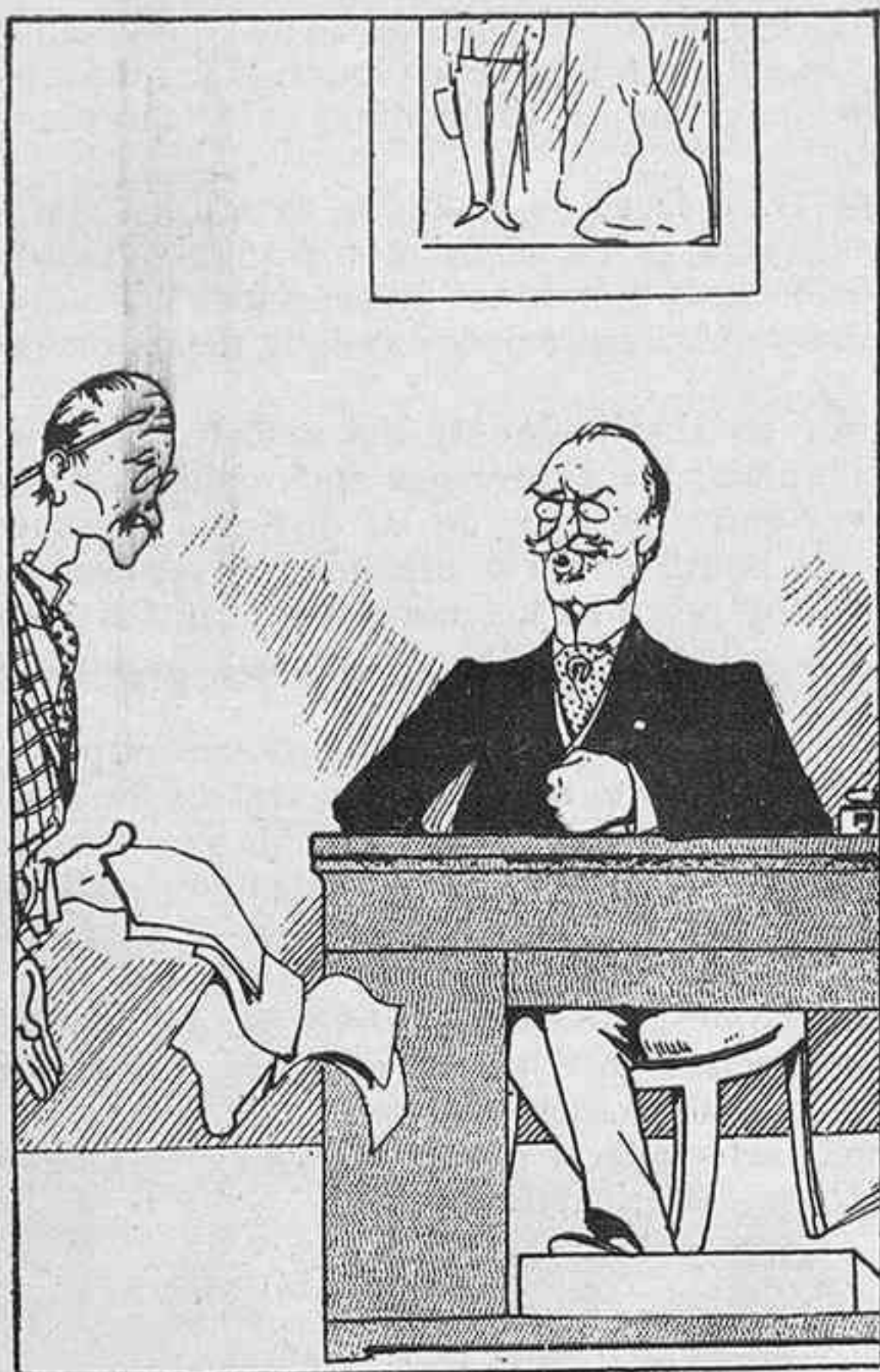
Sentado el poeta,
de mirada dulce, de cabellos largos, de enorme sombrero,
barba crecida, pues para afeitarse no tiene dinero,
pantalón raído, botas sonrientes, en fin... el esteta,
sentado á la orilla del lago *verdoso*
invoca á las ninfas, invoca á las hadas,
que duermen tranquilas, que encantadas duermen sueño misterioso
en blancas mansiones que en hondos abismos están sepultadas.

Y dice el poeta:
«Salid de las aguas hurfés y ondinas,
de dulces miradas, de *blondos* cabellos, de formas divinas,
salid de las aguas, que quiero cantaros;
salid de las aguas, que el triste poeta quiere coronaros
de mirtos, adelfas (ó acelgas) y dalias, rosas y claveles...
(pimientos, patatas, cebollas, tomates, ajos y laureles).
Salid de las aguas, que aquí está el poeta...» Pero ¡oh! desconsuelo,
en vez de las ninfas, salieron las ranas, y al pueblo *ranista*
no le toma el pelo (porque no lo tiene) ningún modernista,
salieron las ranas y al triste poeta tomaron el pelo
con esta furiosa y horrible tabarra:
Ra, rra, rra, rra, rra, rra. Ra, rra, rra, rra, rra, rra. Ra, rra, rra, rra, rra, rra.

VICENTE FERNÁNDEZ ALONSO



LOS DIRECTORES, por DONAZ



DIRECTOR GENERAL



DIRECTOR COREOGRÁFICO



DIRECTOR DE PERIÓDICO



DIRECTOR DE COLEGIO



DIRECTOR DE ORQUESTA



DIRECTOR ESPIRITUAL

Más fuera que dentro.

À D. Tomás Carretero.

Muy desconsolador es en verdad el artículo que en MADRID CÓMICO ha publicado el Sr. Carretero con el título de «Dentro y fuera».

Con sobrada razón, lamenta el Sr. Carretero que novelista tan meritísimo como D. Armando Palacio Valdés, y autores de tantos prestigios, ganados á puro de honrado trabajo, como D. Leopoldo Alas y D. Francisco Pi y Margall, no ocupen los sillones que en la Academia Española les corresponden por derecho propio.

Yo, como el Sr. Carretero, lamento que los tres citados escritores no ocupen ya los sitios que en la Española les pertenecen, pero con todo, creo también, que la envuelta acusación que á varios académicos dirige, es algo aventurada.

Según se deduce del artículo que motiva estas líneas, el Sr. Carretero hace responsables del olvido en que están,—por parte de la Academia, se supone—los Sres. Palacio, Alas y Pi, á escritores tan

eminentes como D. Juan Valera, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, D. José Echegaray, D. Eduardo Benot, D. Benito Pérez Galdós, don Manuel del Palacio, D. José María de Pereda, D. Isidoro Fernández Flórez, D. Federico Balart, D. José Ortega y Munilla y D. Jacinto Octavio Picón.

Creo, repito, que el Sr. Carretero no está en lo firme al lanzar sobre estos señores su embozada acusación.

Tengo entendido, que uno de los requisitos reglamentarios, y por tanto indispensable, que para ser elegido académico hay que llenar, consiste en solicitarlo antes, y que la solicitud vaya acompañada de tres firmas de académicos de número.

Que yo sepa, ni D. Armando Palacio Valdés, ni D. Leopoldo Alas, ni D. Francisco Pi y Margall, han solicitado nunca su ingreso en la Academia.

Tal vez no haya pasado por su imaginación, y quién sabe si como dice con muy buen sentido el Sr. Carretero, ni D. Armando, ni don Leopoldo, ni D. Francisco, aspiren á ser compañeros de Cotarelo y Villaverde; pero si por excesiva modestia ninguno de los tres citados escritores se juzga con méritos bastantes para ocupar un sitio entre los inmortales, nadie mejor que nosotros, los jóvenes que recibimos sus lecciones, somos los llamados para convencerles de que están en un error, y procurar, valiéndonos de cuantos medios estén á nuestros alcances, que lleguen á sentarse al lado de D. Juan Valera y de los académicos citados por el Sr. Carretero, que son los copiados por mí más arriba.

Yo me atrevo á asegurar que el día que los Sres. Palacio, Alas y Pi soliciten un sillón, no ha de haber un académico que se atreva á negarles su voto.

Extremo es éste fácil de probar.

Reúnanse varios muchachos, con dos bastan, y arranquen á uno de los citados escritores la promesa de que, á la primera ocasión solicitará su ingreso en la Academia, y aguardemos á entonces.

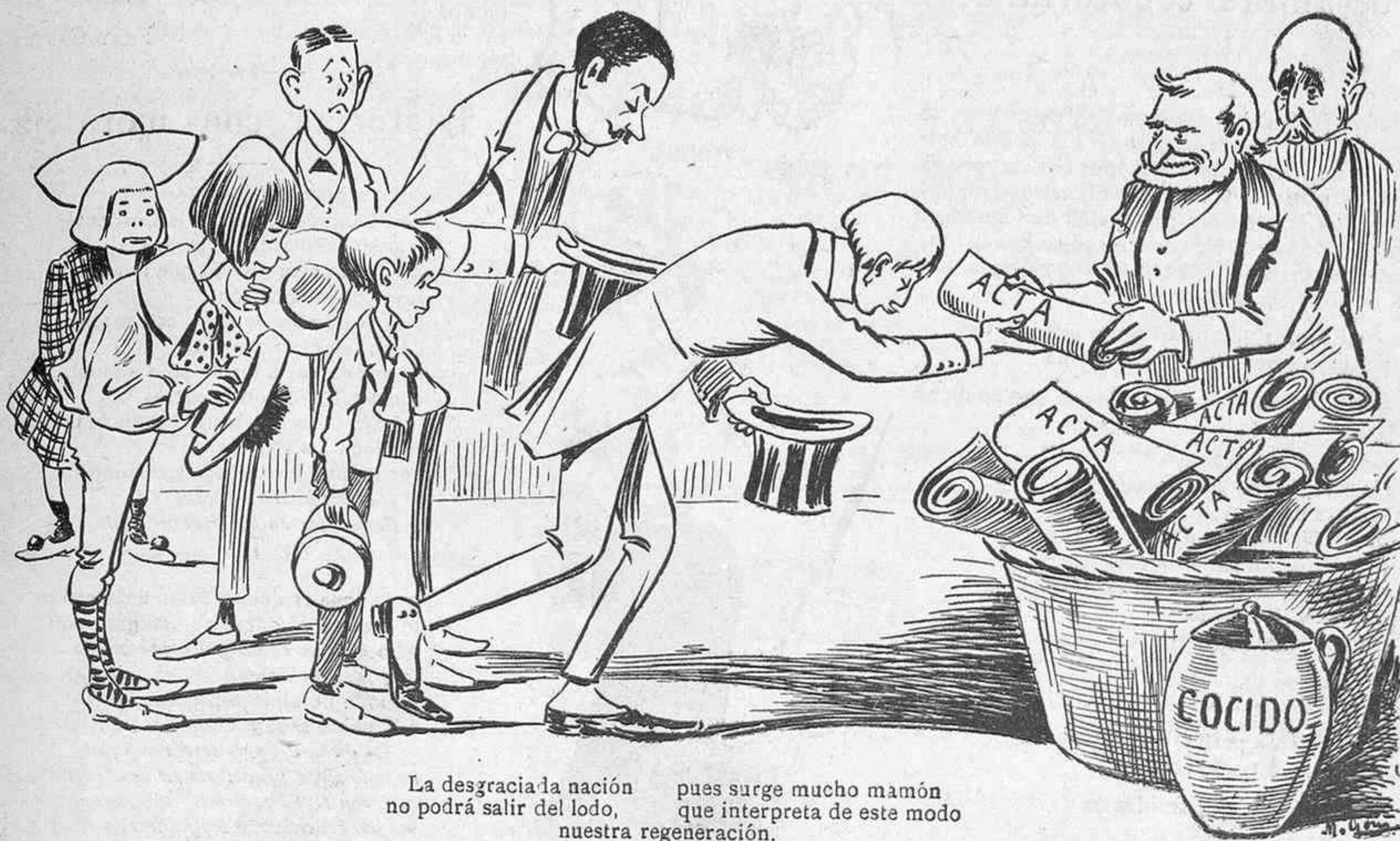
También me atrevo á indicar cuál debe ser el primero de los tres. Entiendo que ninguno tiene más derechos que D. Armando, por ser éste quizá al que más se haya ofendido dejándole olvidado.

Si el Sr. Carretero está de acuerdo conmigo, yo estoy siempre á su disposición por si puedo ser útil para algo, aunque para poco podrá ser.

Creo que lo dicho por mí debe intentarse, y tal vez sea este el único modo de evitar que, por ineludibles compromisos de educación y compañerismo, D. Juan Valera y otros no menos dignos y sabios académicos, se vean en el duro trance de votar, para que se sienta entre ellos, no ya á un conde de Reparaz, sino á un D. Juan Antonio Cavestany.

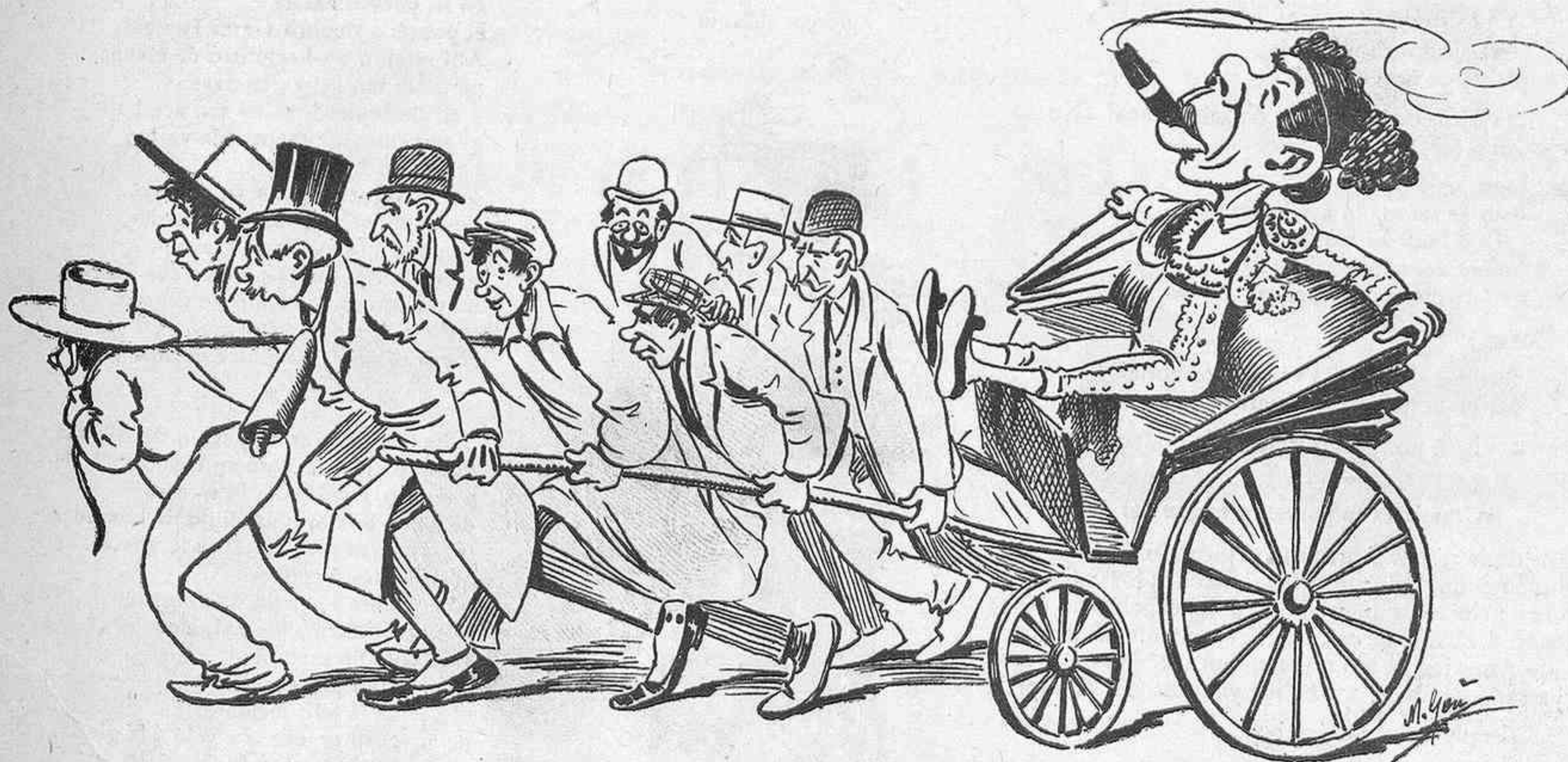
CARLOS DE BATLLE

LA REGENERACION



La desgracia la nación
no podrá salir del lodo,
pues surge mucho mamón
que interpreta de este modo
nuestra regeneración.

EL TIRO NACIONAL



Está la España muy mal,
pero mejorar no espera,
pues queda mucho animal
que entiende de esta manera
lo del Tiro Nacional.

(Dibujos de MELITÓN GONZÁLEZ).



¡Si soy un sabio!

SONETO

Yo sé lo que murmura la corriente
del manso arroyo y del revuelto río;
lo que indica en sus perlas el rocío
y con sus lavas el volcán hirviente.
Sé lo que dice el ruido de la fuente;
lo que ansían las aves con su trío,
y hasta sé en lo que piensa cualquier tío
que tiene cuatro medias de aguardiente.
Sé lo que quiere todo el que es tramposo;
lo reñidos que están oro y talento;
lo que más atormenta al envidioso;
cuanto alcanza el humano pensamiento...
y sé además un cuento muy gracioso
que á quien me dé un cigarro se lo cuento.

GREGORIO BARRAGÁN

Poetambre ecuatoriana.

II

Cordero (D. Luis) aunque parece manso, no lo es. Topeta. Quiero decir que cultiva la poesía épica, patriótica, á lo Tassara y López García; poesía de bombo y platillos y fuegos artificiales. No hay que buscar en él la sonora plasticidad de Olmedo ó la desgredada inspiración de Heredia. Puede que Cordero sea correspondiente de la Academia Española. Si no lo es, lo merece.

«¡Ecuador! ¡Ecuador! patria querida,
por cuyo amor es poco dar la vida

(Será para ustedes los ecuatorianos que se dejen degollar.)

como cual tribu obscura
entre incógnitas breñas olvidada,
incapaz de progreso y de ventura,
¿te desdeña el cantor? Pudo la osada
perfidia de un bastardo encadenarte,
romper tus leyes, abrogar tus fueros,
oprimirte, humillarte;
pero exhalaste un ¡ay! y mil guerreros

(Ni uno más ni uno menos: mil. Número redondo, como la retirada de los diez mil, de Jenofonte.)

se armaron á porfía
para vengar tu afrenta

(Y de paso, escalar la Presidencia de la república.)

y pedir al malvado estrecha cuenta
(cual si fuese el malvado una sirvienta)
de tus desdichas todas, Patria mía.»

Estilo de arenga revolucionaria, de discurso *can-*
didático en vísperas de elecciones generales.

«Caiste so la inmundia
planta de un criminal...»

(García Moreno, ¿padecía de sabañones? ¿No se lavaba los pies?)

pero, ¿qué pueblo
dejó de ser atado á vil coyunda?
(¿O no llevó su tunda?)
Manes del gaucho infame
que desoló las pampas argentinas,

(¿Rosas?)

decíme si enturbió vuestra memoria
del Plata las vertientes cristalinas.»

Por lo visto, no, puesto que siguen siendo cristalinas.

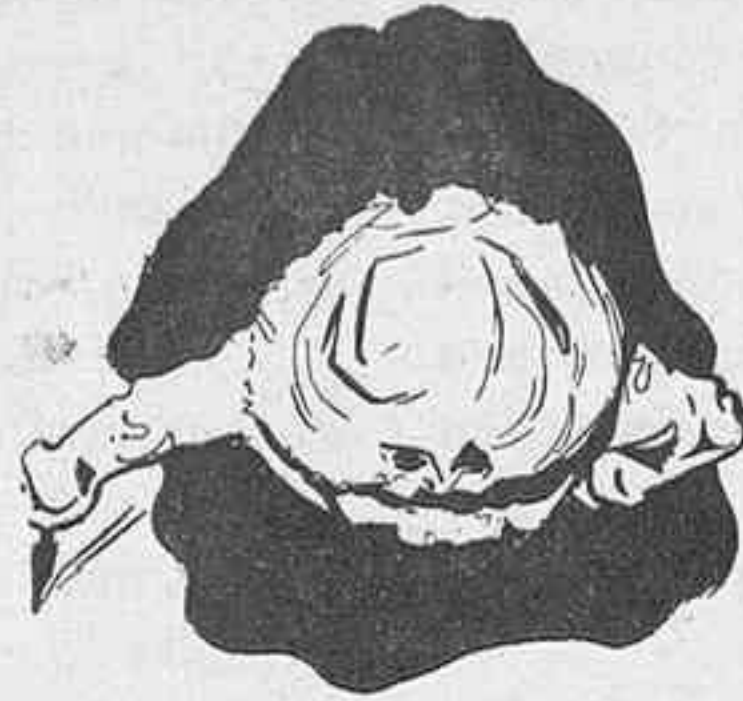
«Grande es tu porvenir, *virgen* del Ande,

Eso de la *virgen* América va picando en historia.
Buena cuenta dieron de su doncellez los conquistadores primero y luego la serie inacabable de dic-tadores, á cual más *asiático*. Y en cuanto al porvenir de América, como no cambien ustedes de rumbo ya se lo dirán de misas los yanquis. Al tiempo.

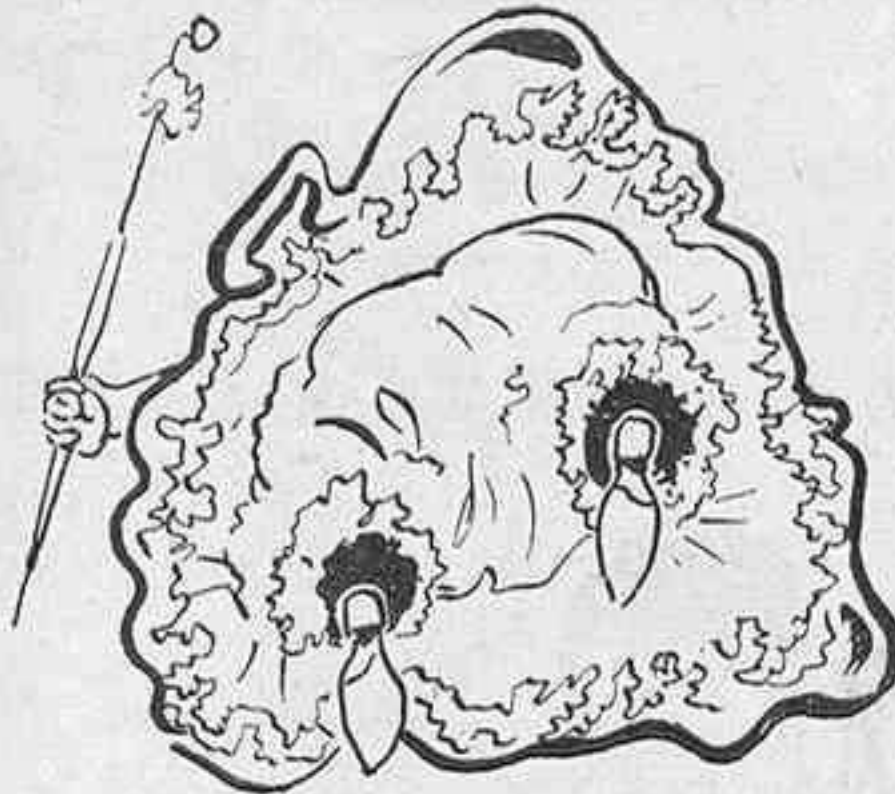
porque *muerta* Colombia...

A manos del doctor Núñez y de Caro, ambos inteligentes y cultos; el segundo, sobre todo, mal que pese al vigoroso polemista Juan de Dios Uribe; pero reaccionarios y clericalas si les hubo. ¡Fí-gúrense ustedes si estará muerta, cuando el oro está allí al 1.800!...

¡QUÉ MONÍSIMA ES PILAR



por arriba,



por abajo,



por delante



y por detrás!

(Dibujos de Karikato.)

«... el patrimonio
de tus hijos fué grande.»

Colombia, ¿testó en favor de los ecuatorianos?
No lo sabía. Desmembrarse no es testar.
Abramos, con todo, el testamento:

«Copia: sos frutos, de diversas zonas,
(¡vaya una herencial)

ostenta tu regazo,
ricos veneros tu comarca cría;

(Este verso recuerda otro de la *Zona Tórrida*, de Bello.)

tus canales son Guayas, Amazonas,
tus montes Cotopaxi, Chimborazo,

(¿Es que vas á enseñarnos Geografía?)

y aún tus tiranos mismos son... ¡García!

Tiemble la tierra y se oscurezca el día,
y... ¡basta de ovejuna poesía!

Créame Cordero: con versos patrióticos no se va á ninguna parte. Hay que labrar la tierra, y escribir menos.

FRAY CANDIL

Historias con moraleja.

La esposa del sapiente
don Cándido Rolán de la Corriente,
famoso licenciado en medicina,
ha puesto á su marido que fulmina
rayos de indignación.
Mas el hombre se queja con razón
de que su esposa amante,
en vez de dar á luz un solo infante,
como solía dar otros eneros,
le haya dado en un tris cuatro herederos,
sin duda los mejores
por lo muy furibundos mamadores.
¡Lo que hubiera pasado
si llega á ser doctor el licenciado!

**

Aunque es don Zabolón un avestruz,
le concede el gobierno una gran cruz;
pero él, que es un judío redomado
hoy ha crucificado,
en un ignominioso pagaré,
á la pobre señora doña Fe.

La dicha del país será completa
cuando salga un decreto en la «Gaceta»,
que, con terribles bríos,
mande crucificar á los judíos.

**

A fuerza de angustiosas privaciones
compró cuatro terrones,
en su pueblo natal,
el pobre agricultor Garci Pascual.
Allí sembró un hectólitro de escaña;
pero fué tan activa la cizaña
y la suerte del hombre tan acerba,
que solamente prosperó la yerba.
El misero labriego
que su vigor perdía y su sosiego,
no dejando, afanoso, de escardar,
no pudo ni la yerba utilizar;
pues obtuvo, cual premio á sus fatigas,
un espantoso cosechón de ortigas.

En esta vida triste y azarosa,
el que siembra, recoge... cualquier cosa.

**

Es fama que en el pueblo de Alcaraz
nombró cierta señora un capataz;
y viendo, condolida, la escasez
de aquel hombre, prodigio de honradez,
tanta fué su piedad, tal su largueza,
que de pies á cabeza
bien pronto le vistió de fino paño
y le sacó la tripa de mal año.
La noble propietaria,
cuya virtud palmaria
enalteció la feliz memoria
de aquel su esposo que voló á la gloria,
misérrima indigente
acabó su existencia lentamente.

Excusado es decir que al capataz
lo tienen de cacique en Alcaraz.

V. TOSCANO QUESADA

LIBROS RECIBIDOS

El Diluvio, novela histórica de Henrik Sienkiewicz.—Dos tomos en 8.º editados por la casa Maucci de Barcelona.

Acabamos de leer la traducción de *El Diluvio*, de Sienkiewicz, célebre autor del *Quo Vadis*, y no sabemos qué admirar más, si la fecundidad del autor polaco ó su maestría en la pintura de las costumbres, de los sentimientos y de las ideas de una época que pasó afortunadamente para no volver más.

Sienkiewicz se propuso en esta novela reconstruir en cuadros llenos de vida y altamente dramáticos, todo el período de la historia de Polonia que va desde 1648 al 1674 y que es sin duda el período más agitado de su vida nacional.

La acción es altamente interesante y los caracteres perfectamente sostenidos, á tal punto, que se hace difícil soltar el libro de la mano una vez que se ha empezado su lectura.

La versión castellana es bastante buena y no adolece de esas odiosas mutilaciones que desfiguran una obra con el pretexto de despojarla de episodios inútiles. Podemos asegurar al público español que la traducción es íntegra y que conserva todo el sabor del original.

Las condiciones económicas no pueden ser más ventajosas; dos gruesos tomos de más de ochocientas páginas por dos pesetas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. G. de los R.—*Madrid*.—¡84 versos! ¿No le parecen á usted muchos versos para desarrollar una fábula... inocente?

L. R. C.—*Madrid*.—También usted es corto: ¡184 versos! Y por añadidura un asunto viejo. ¡Recuerdos del Santo! Cualquiera se acuerda ya ni del santo de su nombre.

D. A.—*Madrid*.—Regularcillo.

M. L. H.—*Madrid*.—Género también pasado de moda.

A. D. C.—*Madrid*.—No, señor, no sirve, porque no dice nada.

CORTINERO.—*Jaén*.—¡Andaluz y gracioso! Quitá de ahí *asaura*.

SI TODAS LAS ENFERMEDADES se pudieran evitar como las de la boca se eternizaría la humanidad. El *Licor del Polo* es á la dentadura lo que la vacuna á la viruela. Luego el que sufre de la boca es un abandonado.

B. C.—*Madrid*.—Tiene usted mucha razón. Las carreras literarias y científicas están muy mal. No se figure que la de escritor tiene pocos obstáculos. Me pide usted un consejo, y como los consejos son cosa que nunca se deben negar, le daré uno, en verso, como la carta de usted:

Muchos miles de pesetas
Ahora en la pista han ganado,
Carnaval y *El Espartero*
Que son respetables jacos.
¡Oh! jóvenes que á las aulas
encamináis vuestros pasos.
No gastéis inútilmente
vuestro tiempo y vuestros cuartos
en estudiar para agrónomos
ó médicos ó abogados.
¡La mejor carrera es!...
La carrera de caballo.

Srta. M. de M. y B.—*Madrid*.—En carta particular ó en breve entrevista que usted me concediera, podría demostrarla que los casos que cita son absolutamente distintos. Envíe señas de su domicilio y escribiré.

M. M.—*Madrid*.—Estas cosas sólo interesan cuando las dice *Clarín*. El título del periódico es MADRID CÓMICO, no *Madrid Crítico*.

NO ES MÉRITO COMPETIR géneros de pacotilla sino abaratar los superiores como el Agua de Colonia de Orive. Frasco desde 3 rs. Perfumerías.

P. R. C. B.—*Coria*.—¿*Percebe* y de *Coria*? Guasón.

H. G.—*Barcelona*.—No he podido descifrar una sola línea de su carta. Y eso que dicen mis aduladores que soy un gran paleógrafo.

Epigramas.

¶ Fué un gitano á declarar
y le dijo el juez Sulpicio:
—¿Por qué vives de robar?
—Señor; ese... es nuestro oficio;
y Dios manda trabajar!

El pedante don Torcuato,
afirma constantemente,

que él es un gran literato;
porque *bebe* en buena fuente.
Puede que tenga razón;
más por sus obras infiero,
que bebe la inspiración
en algún *abrevadero*.

LUIS DEL ARCO

MADRID: 1901.—Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4

MADRID

Tres meses, 3,50 ptas.—Sels íd., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS

— Semestre, 5 ptas.—Año, 9. —

Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 m[m]



OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL

— Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25

Anuncios extranjs.: Ptas. 0,35 línea de 45 m[m]

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Bazar de Camas de la Latina

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Fábrica: CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 29

Camas.—Colchones de muelles.

Colchones de varios sistemas.

Nadie puede competir en precios con el Almacén

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1



CORSÉS

Ultimos modelos de París y novedades para los corsés á medida, desde los más económicos á los de más alto precio.

REGÚLEZ

9, BORDADORES, 9

VINOS FINOS DE ANDALUCÍA-BARCELÓ

—GRANDES BODEGAS.—
Exportación en barriles y en botellas

10 MEDALLAS DE ORO

Los selectos Vinos naturales de la casa A. BARCELÓ é HIJOS, de Málaga, deben pedirse en todos los Ultramarinos, Cafés y Tiendas de España.

TALLER DE

FOTOGRAFADOS

DE

PABLO SANTAMARÍA

Clavel, 1, Madrid.

ESPECIALIDAD EN CLICHÉS COMBINADOS
PARA TIRADAS EN BICOLOR, TRICOLOR
Y CUATRICOLOR

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO

GAL

Petróleo para el pelo

3 y 5 pesetas.

Elíxir para los dientes

1,50

Agua de Colonia

1,50

ENFERMOS
DEL ESTÓMAGO
É INTESTINOS

PERLA ESTOMACAL

DE FERNANDEZ MORENO
Caja, 10 reales.
Sacramento, 2, Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que habían usado 20, 25 y hasta 30 ejemplares de varios preparados estomacales, con los que no obtuvieron más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con **dos cajas PERLA ESTOMACAL**. Convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las mañanadas y la asfíxia de las flemas. **Por un real más se remite á todos puntos.** Madrid, SACRAMENTO, 2, farmacia, y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29, y Centros de especialidades. En Barcelona, Dr. Andreu; Cartagena, San Miguel, 10; Toledo, Cadenas, 1; Zaragoza, Ríos; Cádiz, Matute; Talavera, Niveiro; Tudela, Romadía; Salamanca, Villar.

MAQUINAS USADAS



SINGER, para coser.

Se compran, venden y dan á plazos.— Se componen todos los sistemas; Se garantizan por el mecánico CEREZO.

ZARAGOZA, 9

BIBLIOTECA MODERNA ILUSTRADA

Obras publicadas por esta Biblioteca á 50 cént. volumen

- I.—A. Palacio Valdés.—*Sedución.*
- II.—Jacinto Benavente.—*Noches de verano.*
- III.—Juan Valera.—*Asclepigenia.*
- IV.—Salvador Rueda.—*Piedras preciosas.*
- V.—Benito Pérez Galdós.—*La novela en el tranvia.*
- VI.—Jacinto O. Picón.—*La Vistosa.*
- VII.—Hermanos Quintero.—*Fruslerías.*

EN PRENSA

Tomo VIII.—*Horas de sol* (novela) de G. Martínez Sierra.

Se remite á provincias, franco de portes, enviando los pedidos, acompañados de su importe, al administrador de MADRID CÓMICO. Si se quiere recibir certificado aumentese al pedido 25 céntimos.



EL MIRÓGRAFO
CINEMATÓGRAFO
DE AFICIONADO

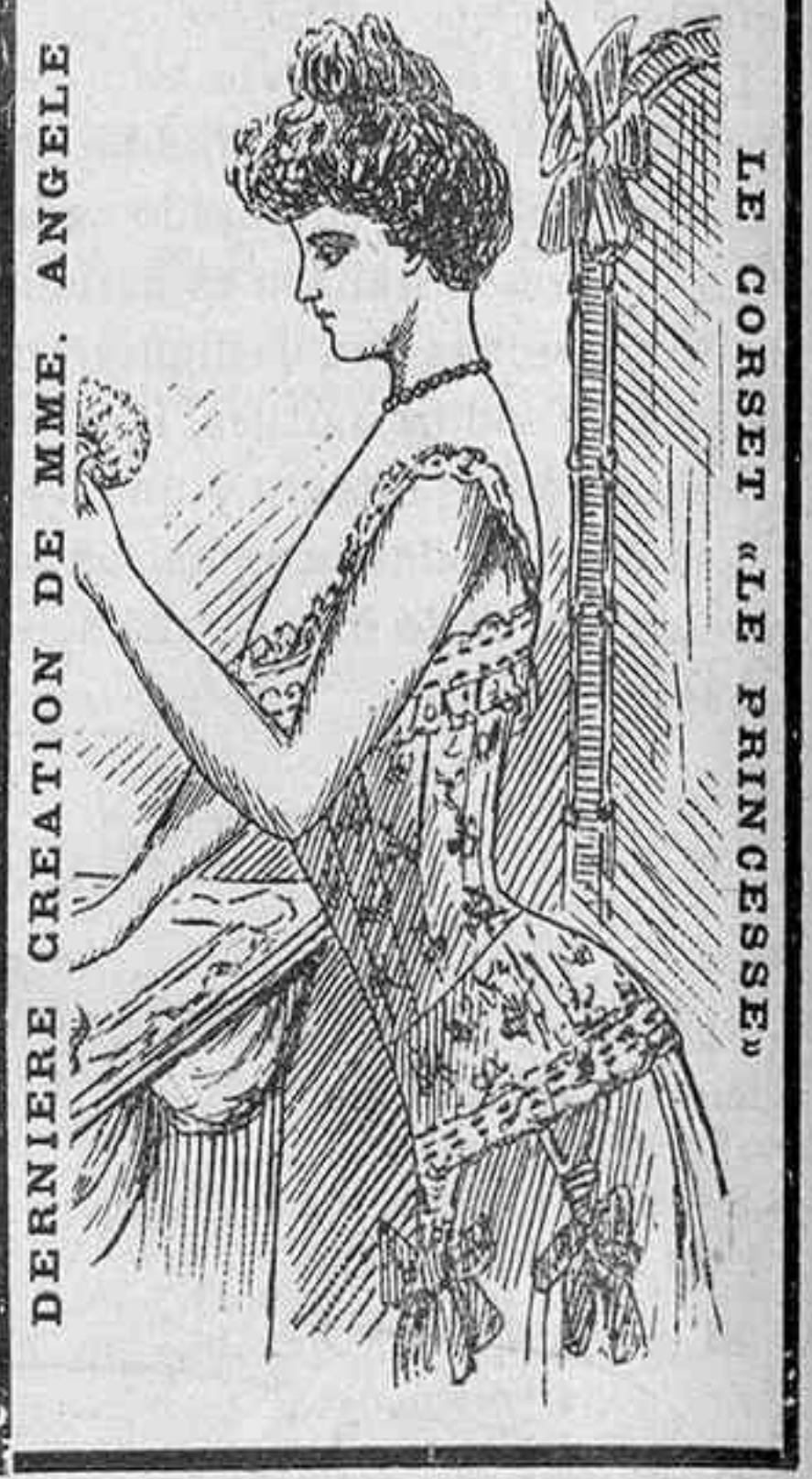
Toma vistas y las proyecta.
PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EN 1900

UNICO DEPOSITARIO

M. PARDO.-ESPOZ Y MINA, 6

LA JOUVENCE

14, MONTERA, MADRID



SERVICIOS
FÚNEBRES
La Soledad
DESENGANO - 10
TELÉFONO
205

BERNABÉ MAYOR

8, ESPARTEROS, 8
MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.
Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.

Pídase en todas partes tan confortable y deliciosa bebida.

DR. GARRIDO

Siguen curándose en esta consulta médica varios padecimientos crónicos, especialmente los del estómago; y en la farmacia despachando los específicos y recetas con ventajosas condiciones para el público. Teléfono 111.—Luna, 6.

Hay Cobrador práctico, activo, conocedor de moneda y añañado. Además presentará informes de primera, por ser muy conocido en la plaza. Atocha, 38, LA PERLA CHINA, darán razón.—T. M. C.

MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.